



CIRCULAR INTERNA n° 33

fecha 21.12.83

1- BALANCE DEL ACTO DEL 16

Cuando decidimos hacer el acto del 16 de diciembre en Plaza Once planteamos: "Queremos un acto que fortalezca nuestra actividad y a todos los compañeros que asistan a él. Que se vea bien claro que el MAS es el único partido obrero que hay en la Argentina, dispuesto a apoyar a los pueblos de todo el mundo contra el imperialismo. Y dispuesto a impulsar la organización y la lucha de los trabajadores, aún desde el primer momento del gobierno radical".

Estos fueron los objetivos que nos planteamos, es decir, reafirmar nuestro carácter antiimperialista e internacionalista, definir con claridad nuestra política ante el gobierno radical y dar nuestro apoyo a las luchas de los trabajadores. También queríamos pasar revista a nuestras fuerzas después de la campaña electoral y empezar a ver los resultados del vuelco al movimiento obrero y sindical.

Estos objetivos se cumplieron con creces, por eso el balance del acto es positivo. Hicimos el acto partidario más numeroso en solidaridad con Nicaragua, también el más numeroso después de la instalación del gobierno alfonsinista. Defendimos un programa, el mismo que levantamos en la campaña electoral en sus posiciones de principio y que venimos planteando a través del periódico.

Queremos resaltar dos aspectos: el primero, la presencia en el acto de representantes o saludos de los sectores en conflicto. Intervinieron compañeros del Banco Comercial del Norte que desde hace más de diez días se encuentran en huelga de hambre; compañeros del Frigorífico Perez Lombardi que se encuentran en conflicto; recibimos un saludo de los compañeros de Adabor, quienes después de más de 20 días de huelga obtuvieron un importante triunfo. Además tuvimos delegaciones, elegidas especialmente para participar en el acto, de Nazar de la UOCRA y de Metcor. El segundo, la asistencia. Participaron entre 6.000 y 6.500 personas superando los compromisos hechos por las regionales. Si tenemos en cuenta la época del año en la que se realizó y el momento totalmente distinto al de la campaña electoral, hay que concluir que el acto, también por la concurrencia, refleja la fortaleza con que salió el partido de la campaña electoral. A más de la cantidad de gente tenemos que destacar el entusiasmo de los compañeros y la composición, que repitió la del Luna Park, mayoritariamente obrera y popular. Casi podríamos decir que quienes asistieron al acto de Plaza Once son los militantes y simpatizantes firmes del partido.

El acto terminó cerca de la medianoche después de una marcha que llegó hasta el sitio donde se encontraban los huelguistas del Banco Comercial del Norte y la olla popular de los damnificados por los últimos desalojos, como manifestación concreta de lo que va a ser la actividad del partido en los próximos meses: meterse con todo en los conflictos y en el movimiento sindical para acompañar la experiencia de los trabajadores con el nuevo gobierno participando del proceso de construcción de la nueva dirección del movimiento sindical.

Adjuntamos una declaración sobre los decretos emitidos por el gobierno sobre los desaparecidos y el enjuiciamiento a los ex-comandantes, declaración que fue leída en el acto y que define la posición del partido.

2- DECLARACION DEL MAS SOBRE LOS DESAPARECIDOS Y EL EN JUICIAMIENTO A LOS CULPABLES DE LA REPRESION

El doctor Alfonsín ha declarado que someterá a juicio a los ex-comandantes de las tres primeras juntas militares.

Frente a esto, el MAS declara que se suma al júbilo popular que causa este comienzo de enjuiciamiento, el cual se ha logrado gracias a la misma lucha que provocó la caída de la dictadura militar, arrancándole contra su voluntad las elecciones y otros derechos. Pero el hecho de que los jueces sean pares militares de los reos, va a dilatar y diluir la verdadera investigación, juzgamiento y castigo del pueblo al Proceso. Los secuestros, asesinatos, torturas y represiones de distinto tipo aplicadas contra el pueblo configuran un genocidio, una matanza masiva, iniciada por la Triple A durante el gobierno de Isabel Perón y generalizada luego, a terrorismo de estado, luego del golpe de estado. La masacre fue el resultado deliberado de la política defendida y aplicada por la organización o "partido militar" que usurpó el poder, sus portavoces aclararon públicamente que la matanza se justificaba ante la posteridad por el móvil político de salvar a la nación y obtuvieron mientras la ejecutaban la pasividad complaciente de los partidos políticos tradicionales.

Esta política criminal que debe ser juzgada, excede al Código Militar y al Código Penal. Ni el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, ni los jueces civiles a los que puede apelarse, están capacitados para hacer un juicio político. Podrán, a lo sumo, declarar homicidas a unos pocos culpables y declarar su prisión. Pero de ese veredicto no se hará luz sobre la política del Proceso, ni se esclarecerán sus consecuencias, ni se extenderá el castigo a sus ideólogos, ejecutores y cómplices, tanto militares como civiles, para cuya mayoría se pide clemencia por anticipado y ni siquiera se los ha procesado. Del mismo modo que luego de la Segunda Guerra Mundial se formó el Tribunal de Nuremberg para juzgar políticamente a los nazis, abarcando desde los dirigentes del partido nazi y del Tercer Reich hasta los que mandaron sus campos de concentración, pasando por los políticos y periodistas que cantaron los, los capitalistas que financiaron y los médicos que asistieron a las torturas y certificaron los asesinatos, se impone ahora y aquí formar un tribunal político que esclarezca, juzgue, castigue y ejemplifique ante todo el mundo y ante la posteridad al partido genocida argentino y a todos sus miembros, incluida la Triple A.

El Movimiento al Socialismo llama a luchar por este fin constituyendo un tribunal popular, tal como faculta el Art. 102 de la Constitución Nacional, que establece el juicio por jurado. Llama a formar este jurado con representantes del movimiento obrero, al cual pertenece la mitad de los secuestrados y a las Madres y Familiares.

El doctor Alfonsín también ha declarado que si los jefes de la guerrilla regresan al país, serán juzgados por los jueces civiles. El MAS se pronuncia contra este criterio. Decimos que solamente el tribunal popular que reclamamos está capacitado para juzgar también a los jefes guerrilleros. Estos han sido acusados por muchos sectores y dirigentes populares, entre ellos por ejemplo, el doctor Menem, por haber desarrollado una política provocadora que sirvió al golpe militar y a la represión, cuando hicieron terrorismo contra el gobierno que era apoyado por los trabajadores. El juicio político popular deberá establecer si fueron provocadores y si lo hicieron conscientemente.

Sólo un tribunal popular y su juicio político a la dictadura acreditarán ante la historia toda la verdad sobre los crímenes del Proceso y aplicarán, como en Nuremberg a los nazis, el castigo que reclamamos los contemporáneos.

Silvia Díaz:

Para conquistar y defender estos derechos, es que decenas de miles, centenas de miles de trabajadores, se han visto obligados a salir a la lucha a partir de las elecciones del 30 de octubre. Nosotros saludamos, a esos adelantados de la lucha por el pan, saludamos a los trabajadores de Aerolíneas Argentinas, los de Impositiva, a los bancarios, a los del Diario La Voz, a los de Adabor y otros compañeros que se han hecho presentes en este acto y a los centenares de miles de metalúrgicos, que a pesar del justo repudio a su dirección supieron garantizar el paro en la mayoría de las fábricas.

Estamos, compañeros, y seguiremos estando con todos ellos, en las puertas de sus fábricas y de sus establecimientos, desde las barriadas obreras y populares, llevándoles permanentemente nuestra solidaridad incondicional, impulsando la extensión y la unidad de esas luchas para que lleguen al triunfo. Estamos y seguiremos estando con todos los sectores populares que salgan a la lucha, con los estudiantes, con las manifestaciones de los sin techo; estamos y seguiremos estando, como siempre, hasta que se esclarezca completamente toda la verdad y se haga justicia a las decenas de miles de desaparecidos, todos los jueves, estamos y seguiremos estando con las heroicas Madres de Plaza de Mayo.

... El pueblo argentino debe tomar en sus manos el control de los resortes económicos del país, vamos a nacionalizar todas las grandes fábricas, los bancos, todas las propiedades agrarias de más de 1.000 ha., el comercio exterior y el gran comercio de intermediación. Esta será también, la única manera de garantizar que las conquistas democráticas conseguidas sean permanentes, que no vuelva otra vez el peligro de los golpes de estado. Para derrotarlos definitivamente, tenemos que expropiar y echar del país a los golpistas de toda la vida, que no son otros que los monopolios, la oligarquía y el imperialismo.

... El radicalismo, pide que los primeros pagos de la deuda se posterguen para julio del 84, al mismo tiempo, sin embargo, se ha comprometido a cumplir con todos los compromisos de una deuda que es una estafa. Como contracara, los funcionarios radicales ya se han puesto de rodillas, ya han comenzado a rendir examen ante los representantes de los banqueros norteamericanos que están revisando y dando el sí al plan económico del radicalismo.

... No tenemos nada que esperar de los usureros imperialistas, el Pueblo Argentino, sólo puede elevar su nivel de vida, si se une a los pueblos latinoamericanos, si toma el ejemplo brasilero y se decide como ellos, a escribir en sus banderas de luchas, dos consignas fundamentales: Por la suspensión del pago de la deuda externa, FMI fuera de aquí.

... Las derrotas que han sufrido los trabajadores tienen responsables directos y esos responsables tienen nombre y apellido, son la dirección política y sindical que ha venido entregando y capitulando al imperialismo y a la oligarquía desde el año 55 en adelante.

En los sindicatos los conocemos muy bien, son los Lorenzo Miguel y los Triaca, esos dirigentes vendidos, que se trasladan en autos lujosísimos y viven en chalets millonarios, que reemplazan la democracia sindical por el matonaje y que fueron incapaces de hacerles un paro triunfante a la dictadura militar. Y en el terreno político, compañeros, también los conocemos, son todos, absolutamente todos los dirigentes del viejo partido peronista en quien la clase trabajadora confió durante más de treinta años. Con esos dirigentes no vamos a ninguna parte, necesitamos cambiarlos, necesitamos una nueva dirección. Esta dirección ya ha comenzado a surgir, son los miles de activistas que hay en nuestro país, los centenares de activistas que hay por los derechos humanos, los miles de activistas que hay en los colegios y en los barrios y, fundamentalmente compañeros, son los miles y miles de activistas, dispersos, todavía no bien organizados, que comienzan a organizarse en todas las fábricas y establecimientos del país.

... A ellos apelamos compañeros, a esos miles de activistas, sea cual sea su ideología, sea cual sea el partido por el que hayan votado en las últimas elecciones, para que juntos luchemos por una nueva dirección sindical, por una dirección que esté al servicio de la lucha, que respete la democracia sindical, empezando por prepararse y organizarse para tomar la dirección del movimiento obrero en sus fábricas, a través de la próxima elección de delegados. En el terreno político, compañeros, también necesitamos una nueva dirección, un partido que no pacte ni capitule ante la oligarquía ni el imperialismo, un partido que esté siempre al servicio de la movilización en defensa de los trabajadores.

... Nosotros sabemos muy bien, que millones de trabajadores y del pueblo argentino que votaron por el gobierno radical, tienen expectativas en ese gobierno, pero también somos concientes de esto, sabemos que el gobierno radical y el partido peronista, justamente porque se niegan a romper con la oligarquía y el imperialismo, no pueden traer para el pueblo argentino, más que miseria y nuevos sufrimientos, y sabemos compañeros, que esa experiencia abrirá los ojos a la clase trabajadora y al pueblo argentino, y les demostrará que el único camino contra el hambre y la miseria, para levantar al país y a la economía nacional, es el Socialismo.

Los socialistas del MAS, sabremos acompañar pacientemente, esa experiencia de los trabajadores y del pueblo argentino. Mientras tanto, tenemos ya, dos tareas urgentes, dos tareas para este momento, la primera de ellas es impulsar la más amplia unidad con todos los trabajadores, para unirlos, para unir fuertemente a la clase trabajadora, sea cual sea la ideología de cada uno de ellos o de cada uno de sus sectores en un frente amplio de lucha, para combatir el hambre, para luchar contra los desalojos, para combatir la miseria.

La otra tarea es la de fortalecer al MAS, la de fortalecer a nuestro partido, para que cuando esos centenares de miles de trabajadores completen su experiencia con el radicalismo, para que cuando esos centenares de miles y millones de trabajadores que ya han comenzado a romper con el peronismo completen esa desilusión y esa ruptura, encuentren en nosotros no sólo al partido que siempre les dijo la verdad, sino también a quien supo acompañarlos en todas sus luchas y a una organización, a una alternativa seria y fuerte. La dirección del partido, está orgullosa de este programa que hemos sabido llevar y difundir a lo largo y a lo ancho de todo el país, y está orgullosa también, muy orgullosa de todos ustedes y de los miles de compañeros que, como ustedes, en todo el país, en poco más de un año, han sabido construir una gran partido de la clase obrera, la base de un gran partido socialista.

Ruben Visconti:

Quizás alguien se sorprenda de que en momentos en que aún duran las alegrías por la derrota de la dictadura, el Movimiento al Socialismo continúe su campaña de esclarecimiento y de denuncia sin poner límites al esfuerzo de sus militantes y consagrándose a esta enorme y tremenda tarea de seguir construyendo el socialismo. Quizás también, alguno se confunda porque todavía no ha aprendido a distinguir claramente las absolutas y tremendas diferencias que existen entre este partido socialista, obrero y revolucionario, y el socialismo tradicionalmente aburguesado de la Argentina que entregaba permanentemente sus banderas a los enemigos de la clase trabajadora.

... Son esencialmente los trabajadores argentinos los que han sufrido esta tremenda entrega al imperialismo, porque son los trabajadores la clase que ha querido ser derrotada por la burguesía y el imperialismo evitando las posibilidades de que, lanzada a la lucha a través de sus vanguardias más combativas, estuviera en condiciones de avanzar hacia el poder político en la república.

... Por la salvación del pueblo y los trabajadores argentinos por la salvación de nuestra América de habla española y piel oscura, por la salvación de la humanidad entera sostenida por el recuerdo imborrable de los cien camaradas que han quedado en el camino cuyas voces se apagaron en las sombras pero que yo recojo y revivo de las sombras, venimos a convocar a todos, para la construcción de este gran partido socialista que tenemos que crear en la Argentina, este gran partido, sección natural del Partido Internacional de los Trabajadores, capaz de construir definitivamente el derrocamiento del capitalismo hambreador y cargado de amenazas de sangre, para construir no dentro de 150 años, ni de 50 años sino para estas generaciones, un mundo que sea habitable, una vida cargada de sentir humano donde puedan crecer y reír nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

... Estamos aquí para demostrar que por encima de los cambios de métodos la burguesía y sus aliados siguen gobernando el país para derrotar a los trabajadores argentinos. Estamos aquí en esencia porque somos enemigos definitivos de un sistema de organización económica y social y de un proceso de dependencia que tiene que ser totalmente derrotado para permitir la felicidad del trabajador y del pueblo argentino.

Y entonces tenemos la obligación aún cuando hayan pasado unos pocos días de demostrar que existen serias y hondas razones para sentirnos preocupados porque por debajo de los fuegos de artificio este gobierno está repitiendo las nuevas fórmulas de la economía entreguista y de la continuación del capitalismo explotador.

Nora Ciaponi:

... Tuve el orgullo y también el privilegio de participar en esa lucha, creo haber representado el sentimiento de centenares de compañeros que hubieran querido estar en las filas de esa lucha. Esa brigada internacionalista que comenzó a formarse en el país de Colombia, pero que logró nuclear a centenares, a millares de trabajadores y estudiantes latinoamericanos.

Quisiera poder contar a todos ustedes, lo que significó ese triunfo, los festejos eran emocionantes, todo el pueblo de Nicaragua salía a festejar en las calles ese triunfo, pero no sólo festejaban el movimiento obrero y los trabajadores el triunfo, también se proponían grandes tareas, al calor de la revolución después de 45 años de energías acumuladas, aplastadas. El pueblo nicaragüense se levantó como uno solo y no sólo fue capaz de derrotar a la dictadura militar sino a dejar nada en pie de lo que había existido, de todo lo viejo.

Los trabajadores habían soportado por años, sindicatos blancos que eran los sindicatos dirigidos por los somocistas, en días, en horas, esos sindicatos, esos representantes de la burguesía, fueron sustituidos por luchadores, por compañeros que sin tener una gran experiencia después de haber estado sojuzgados durante años, apenas sin saber leer ni escribir, se subían a las tribunas representando el sentimiento de todos sus compañeros y se convertían en grandes oradores de los trabajadores y en dignos representantes de sus fábricas o de sus empresas.

Los trabajadores expropiaban las fábricas de Somoza y también las que no eran de Somoza, de aquellos burgueses que habían huido despavoridos de la revolución de Nicaragua. Y se ocuparon las tierras y las fábricas abandonadas eran tomadas por los trabajadores bajo su control, nosotros como brigadistas a pesar de ser una pequeña fuerza, participamos y cumplimos un papel destacable y se dio también algo muy importante, mientras los trabajadores nicaragüenses nos enseñaban a empuñar sus armas, nuestra experiencia sindical y de organización se unían en un solo puño para arrancar a la burguesía y al imperialismo de todos esos años. Eran días intensos, días que no sólo estaban dedicados a la organización y al festejo, sino también había que luchar contra los francotiradores que escondidos en los edificios, destruidos por las bombas de Somoza, se apostaban para detectar a los dirigentes y activistas, para eliminarlos. Y las sombras de la noche acogían a los francotiradores durante horas y horas, nosotros como brigadistas junto al pueblo nicaragüense, hacíamos todo el esfuerzo por derrotar a los elementos mínimos que todavía existían de la Guardia Nacional.

Y cuando creíamos poder dormir, después de las cuatro de la mañana del tiroteo cruzado, nos encontrábamos que los nudillos apretados de los trabajadores nicaragüenses nos golpeaban nuestras puertas diciéndonos: compañeros, hoy tienen que ir a organizar esta fábrica, hoy tienen que legalizar las pertenencias de estas tierras, hoy vamos a legalizar la expropiación de esta fábrica o de este campo. Esa energía contenida durante 45 años, que sólo se conoce al calor de la revolución, se unió por millares y en un solo puño lograron ir avanzando los trabajadores en sus conquistas.

... Pero ahora también tenemos una perla, pero que han hecho los dictadores militares de nuestro país pocos días antes de irse, la decadente dictadura militar argentina agradeció los esfuerzos del pueblo y del gobierno nicaragüense por las Malvinas, no enviando material bélico a Nicaragua sino que Fabricaciones Militares a través del Ejército Argentino mandó 10 millones de dólares en material bélico a la sanguinaria, mercenaria y putrefacta alcahuete del imperialismo yanqui, la dictadura de Honduras (como han denunciado algunos compañeros en una revista hace pocos días).

Nosotros decimos algo muy sencillo: el gobierno de Alfonsín que hace unos días tuvo el honor de que Daniel Ortega, se hiciera presente en la asunción de su mando debe retribuir las atenciones del gobierno sandinista. Nosotros pedimos a todas las organizaciones de los trabajadores y a los partidos políticos, que exijamos todos juntos al gobierno de Alfonsín que la misma cantidad de toneladas que mandó la dictadura militar a Honduras, sea enviada al gobierno nicaragüense y a su pueblo, para resistir a la ofensiva imperialista. Mientras hacemos este llamado, esperamos que lo escuchen todas las fuerzas antidictatoriales y antiimperialistas, estamos convencidos que no estamos locos, también nuestro pueblo necesita solidarizarse con la lucha de Nicaragua y todo Centroamérica, porque somos un mismo país sojuzgado, un mismo país que enfrenta no sólo a los dictadores imperialistas yanquis, sino también un país que quiere recuperar las islas arrebatadas por el imperialismo inglés como parte de nuestra lucha internacional antiimperialista.

Enrique Broquen:

... Queremos desde esta tribuna saludar la heroica lucha del pueblo salvadoreño y la revolución centroamericana en marcha y no podemos dejar de tender nuestra mano solidaria a los trabajadores de Chile, Uruguay y Brasil, hoy empeñados en poner fin a las dictaduras militares sirvientas del imperialismo, que han aplastado durante años y años las rebeldías de los pueblos de esta parte de América Latina.

Reclamamos la investigación a fondo de todos los crímenes cometidos por la dictadura, pero afirmamos que esa investigación y el castigo a los culpables, no podrá realizarse sin investigación más dinamizada, por los que fueron víctimas, por los agraviados de los crímenes de la larga noche de la dictadura y los que en las horas del miedo colectivo, dieron la cara, casi solos a la dictadura, desde el momento en que se enseñó sobre nuestra tierra. Aprobamos que el gobierno constitucional, quiera mandar a la justicia a los miembros de las Juntas que ordenaron la represión, la ahondaron y la dirigieron, pero no entendemos cómo puede tratar de absolverse de culpa y cargo, bajo el pretexto pueril de la obediencia debida que no puede obligar a nadie a secuestrar, a torturar y a matar a sus propios compatriotas. No entendemos cómo se puede mandar a los culpables a tribunales integrados por sus pares y sus cómplices y no entendemos por qué se excluye a la última Junta Militar, como si durante su mandato, aunque en menor cantidad, no hubiera habido también asesinatos, secuestros y torturas. No aceptamos que se quiera lavar de culpas a las Fuerzas Armadas, todas ellas responsables de la represión castigando levemente o con rudeza a unos cuantos chivos emisarios.